

UNA NUEVA INSCRIPCIÓN PROCEDENTE DEL *AGER AESONENSIS* (ISONA I CONCA DELLÀ, LÉRIDA)*

*Victor Sabaté Vidal***
Universitat de Barcelona
vsabatev@gmail.com
ORCID: 0000-0003-1699-8111

Borja Martín Chacón
Universitat de Barcelona
bmartinchacon@gmail.com
ORCID: 0000-0002-9745-5153

*Ignasi Garcés Estallo****
Universitat de Barcelona
garces@ub.edu
ORCID: 0000-0003-4509-1703

A NEW INSCRIPTION FROM THE AGER AESONENSIS (ISONA I CONCA DELLÀ, LLEIDA)

RESUMEN: Se presenta la edición de una nueva inscripción latina sobre placa de mármol, hallada en el territorio de la antigua ciudad romana de *Aeso* (Isona i Conca Dellà, Lérida), al sur de los Pirineos Orientales (*Hispania citerior*). Solo se conservan unas pocas letras del texto, que no permiten identificar con seguridad ninguna palabra, aunque el lugar de hallazgo podría apuntar a que se trate de una inscripción funeraria.

ABSTRACT: This paper offers an edition of a new Latin inscription on a white marble plaque, found in the territory of the ancient Roman city of *Aeso* (Isona i Conca Dellà, Lleida), to the south of the Oriental Pyrenees (*Hispania citerior*). The surviving text is very brief and does not allow any certain reconstruction, but the find-spot could point to a funerary inscription.

* El trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto “Dinàmiques de la ciutat i del territori d’*Aeso* (Pallars Jussà) en època ibèrica i romana”, financiado por la Generalitat de Catalunya (CLT009/18/00025), así como de los proyectos PID2019-105650GB-I00, del que es miembro V. Sabaté, y PGC2018-098991-B-I00, del que son miembros B. Martín e I. Garcés.

** Miembro del GRC LITTERA de la Universitat de Barcelona (2017SGR241).

*** Miembro del GRC GRAT de la Universitat de Barcelona (2017SGR211).

PALABRAS CLAVE: epigrafía latina; placa; mármol; inscripción funeraria; *Aeso*.

KEYWORDS: Latin epigraphy; plaque; marble; funerary inscription; *Aeso*.

RECIBIDO: 15/09/2019 ACEPTADO: 08/05/2020

INTRODUCCIÓN

La inscripción que presentamos fue hallada hacia comienzos de marzo de 2019. Su descubridor, que solicitó permanecer en el anonimato, la cedió al Museu de la Conca Dellà (Isona i Conca Dellà, Lérida) gracias a la intermediación de Dña. Susanna Solans, vecina de Isona, quien promueve una labor de recuperación de objetos arqueológicos recogidos casualmente por vecinos de la localidad y su entorno¹. En el momento de la cesión se indicó que el hallazgo se había producido en un terreno ubicado en el término de Basturs, población agregada al municipio de Isona i Conca Dellà (fig. 1). El director del Museo, D. Àngel Galobart, y el arqueólogo territorial del Servicio de Arqueología de la Generalitat de Catalunya, D. Josep Gallart, se desplazaron hasta el lugar indicado para comprobar si había allí más vestigios arqueológicos; el resultado fue negativo, por lo que la procedencia exacta de la pieza debe ser puesta en cuarentena. De todos modos, la inscripción puede ponerse en relación con el *ager* de la ciudad romana emplazada bajo la actual Isona: *Aeso*.

LA CIUDAD ROMANA DE *AESO*

Isona (comarca del Pallars Jussà) se encuentra en la zona premontañosa al sur del Pirineo leridano, concretamente en un enclave de clima mediterráneo en la llamada Conca de Tremp, en la margen izquierda del río Noguera Pallaresa y entre dos sierras orientadas de este a oeste. Esta situación estratégica fue lo que sin duda motivó la promoción jurídica de la comunidad a municipio romano. La antigua *Aeso* (*TAB* 32), ciudad estipendiaria adscrita al *conuentus Tarraconensis* (Plin. *nat.* 3.4.23), se asentó sobre un núcleo ibérico previo y se dotó de muralla ya en época romano-republicana. Conoció una potente expansión desde época

¹ La noticia del hallazgo del fragmento inscrito nos llegó poco tiempo después, y uno de nosotros pudo verlo por vez primera el 17 de abril de 2019. Damos las gracias al Museo y en especial a su director, D. Àngel Galobart, por concedernos el permiso para su estudio y traslado temporal a la Sección de Historia Antigua de la Universitat de Barcelona, donde realizamos una primera autopsia conjunta el 29 de mayo. A lo largo de junio y principios de julio procedimos a una suave limpieza de la superficie, al dibujo de la pieza y, con la ayuda de D. Ramón Álvarez, a su fotografía. Agradecemos las observaciones recibidas de las doctoras Isabel Rodà, Anna Gutiérrez y Diana Gorostidi (Institut Català d'Arqueologia Clàssica), quienes vieron la pieza en esas mismas fechas. La Dra. Gutiérrez extrajo muestras para llevar a cabo el análisis geológico del mármol y nos ha facilitado las conclusiones de la observación macroscópica, en las que se basa nuestra descripción de la piedra. Asimismo, querríamos agradecer las numerosas indicaciones de uno de los evaluadores anónimos de la revista, que han permitido mejorar notablemente la versión final de este artículo.

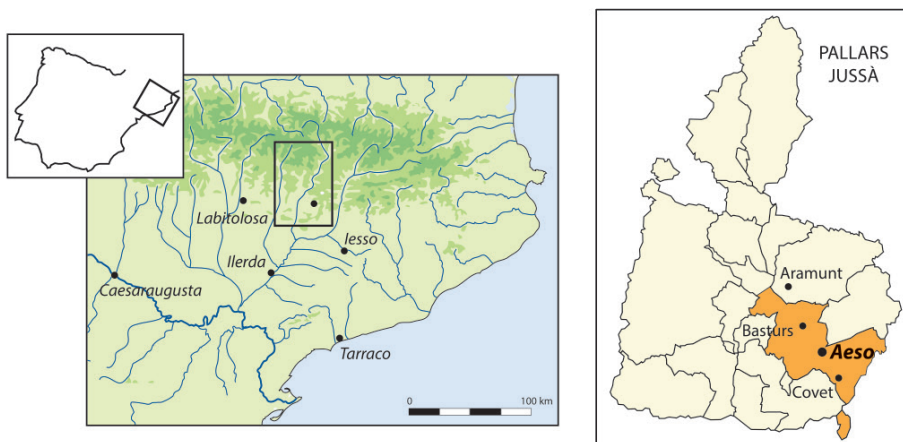


Figura 1. Situación de *Aeso* y de las distintas poblaciones y municipios que se mencionan en el texto.

flavia hasta sufrir una considerable contracción en tiempos bajoimperiales, y fue también el foco de la romanización de un extenso *ager*, que ha proporcionado diversos restos arqueológicos. Desde antiguo, en la localidad y en su entorno, se ha ido conociendo una serie de inscripciones latinas sobre soporte pétreo que supera hoy los cuarenta ejemplares (*IRC* II 19-55 y 97-100); se trata de un conjunto bastante notable, no en términos absolutos, puesto que muchos de estos documentos son además fragmentarios, pero sí en el contexto de la región entre las cuencas de los ríos Segre y Cinca, terriblemente pobre desde el punto epigráfico. La última inscripción de la mencionada serie se recuperó en 1992 (*IRC* II 99), lo que convierte a la que nos ocupa –la cuadragésimo segunda– en el primer hallazgo acaecido en nuestro siglo.

La investigación histórico-arqueológica en Isona ha pasado por varias fases y se dispone de un estado de la cuestión hasta 2014², trabajo previo a la constitución de un nuevo equipo de investigación, bajo el aval científico de la Universitat de Barcelona, en torno al proyecto “Dinàmiques de la ciutat i del territori d’*Aeso* (Pallars Jussà) en època ibèrica i romana”, que comenzó su labor a finales de 2018³. Entre otras tareas, el proyecto contempla la revisión de los esgrafiados ibéricos y latinos hallados en las antiguas excavaciones en la ciudad, que se dará a conocer en un futuro próximo. Disponiendo, pues, de un grupo de trabajo dedicado a la epigrafía, nos ha parecido útil ampliar la labor y aprovecharlo para el estudio del nuevo ejemplar pétreo.

² Garcés – Reyes 2014.

³ Garcés *et al.* (en prensa).

DESCRIPCIÓN DEL SOPORTE

La pieza inscrita (n.º inv.: MCD 8719; fig. 2) es un fragmento del lado derecho de una placa de mármol no moldurada. La piedra es de grano muy fino, compacta y bien cristalizada, opaca, de color blanco lechoso con algunas zonas grises, aunque la pátina que la recubre hace difícil observar los detalles en la mayor parte de la superficie. Ha sido pulida en su cara anterior y toscamente desbastada en la posterior. Presenta unas dimensiones máximas de 12,55 cm de altura por 11,55 cm de longitud, con una anchura irregular que oscila entre 2,6 y 3,3 cm. Se constata una perforación en el lateral derecho, de 1,6 cm de profundidad máxima conservada (originalmente podría haber llegado casi a 2,5 cm, porque en esta zona la piedra está desgastada) por 0,6 cm de diámetro, destinada a la fijación de la pieza por medio de una grapa.

El uso del mármol es muy poco común en la epigrafía de *Aeso*, casi exclusivamente ejecutada sobre piedra calcárea local (cretácea). A día de hoy solo se conocen otras dos placas marmóreas inscritas, cuyos rasgos paleográficos sitúan en el s. II y de las que conservamos sendos fragmentos. El primero corresponde a la parte superior central de una pieza moldurada (*IRC* II 99). Fue hallada en 1992 en una intervención arqueológica junto a la muralla NO de la ciudad, donde, según los datos proporcionados por los excavadores al editor⁴, “pudo haber un edificio público” entre finales del s. I y el s. III. La funcionalidad del epígrafe es muy discutida: Arturo Pérez⁵ duda entre un texto de tipo votivo o funerario, opciones a las que se opone categóricamente Carmen Castillo⁶, quien ve más probable, por el lugar de hallazgo, que se trate de una dedicatoria honorífica. Hay que remarcar, con su editor, que la inscripción apareció reutilizada como material constructivo en un estrato de los ss. III-IV, de suerte que nada asegura que fuera allí donde estuvo originalmente expuesta⁷; además, la reciente revisión de esas excavaciones ha puesto de relieve que en los primeros siglos del Imperio el espacio no fue ocupado por un edificio público, sino por una *domus*⁸. El fragmento de la segunda placa, también moldurada, fue encontrada en un campo del término de Covet, dentro del *ager Aesonensis* (*IRC* II 51). El mármol es blanco con algunas vetas grises, procedente tal vez de Luni-Carrara, y la inscripción es probablemente funeraria, a pesar de que su fragmentario estado de conservación no nos permite aproximarnos a los detalles del documento.

Con independencia de la piedra empleada y atendiendo únicamente a la forma del monumento, se constata que las placas representan uno de los conjuntos más reducidos en el seno de la producción epigráfica esonense. Aparte de las dos de

⁴ Pérez 1994: 206.

⁵ Pérez 1994: 205-207.

⁶ *HEp* 6 1996: 634.

⁷ Pérez 1994: 205-207.

⁸ Garcés – Reyes 2014: 136-137.

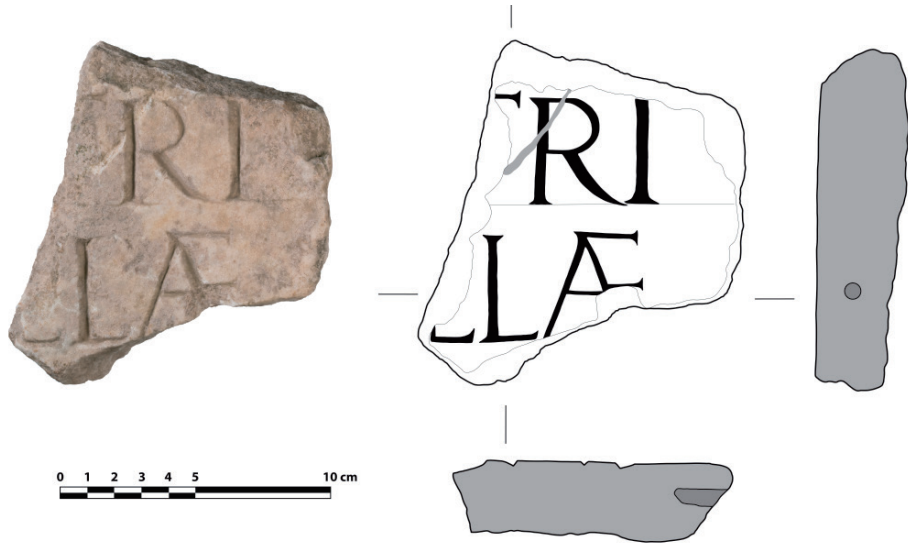


Figura 2. Fotografía y dibujo del fragmento de placa de mármol con inscripción.

mármol, contamos con otras tres en caliza local, todas ellas epitafios y fechables en el s. II: dos pertenecientes a una misma sepultura familiar (*IRC* II 30 y 41) y el fragmento de una tercera, hallada en Aramunt, que formaba parte asimismo de un gran mausoleo, teniendo en cuenta el tamaño de las letras, el espesor de la placa y la mención de por lo menos dos difuntos (*IRC* II 48). Nótese que, si consideramos solo las placas, mármol y piedra caliza aparecen empleados en porcentajes muy similares. A las cinco ya mencionadas habría que añadir dos placas funerarias hoy perdidas, seguramente de la misma cronología que el resto, de las que por desgracia no consta el material. En el primer caso no puede descartarse que corresponda al epitafio de dos *Antonii* (según la restitución propuesta en *IRC* II 44), lo que de nuevo nos situaría frente a un monumento de tipo familiar, mientras que la segunda placa está dedicada por una mujer a su esposo (*IRC* II 47).

La situación que hemos descrito para *Aeso* se asemeja cuantitativamente a la del cercano municipio de *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). La ciudad oscense presenta un *corpus* de inscripciones de tamaño parangonable, con 32 epígrafes sobre piedra y tan solo cuatro placas marmóreas: una pieza hallada en la curia que iba adosada a un pedestal honorífico (*ESL* 9) y tres muy fragmentarias, reutilizadas como material constructivo en las termas, que en algún caso, a la luz de la calidad de su factura, podrían haber formado parte también de un homenaje o de un edificio (*ESL* 30-32). No se documenta con seguridad ninguna placa sobre piedra caliza ni sobre la frecuente brecha local, si bien no podemos descartar que algunas piezas clasificadas como fragmentos de pedestal puedan serlo.

En términos relativos, las otras dos ciudades más cercanas, *Iesso* (Guissona, Lérida) e *Ilerda* (Lérida), se revelan mucho más ricas en placas, aunque su uso se circunscribe al ámbito funerario. *Iesso* ha aportado seis sobre un total de once inscripciones sobre piedra: una placa de mármol opistógrafa (IRC II 80-81), otra en *marmor Lunense* (IRC II 84) y cuatro sobre piedra caliza (IRC II 76, 77, 79, 82), la primera de las cuales con el famoso *carmen* dedicado por *Seruilla Praepusa* a su hija *Lesbia*. A pesar de la pobreza epigráfica que la caracteriza, en parte debida a su ininterrumpida ocupación a lo largo del tiempo, también *Ilerda* ha proporcionado no pocas placas: dos de mármol (IRC II 5 y 9), respectivamente de los ss. I y II, junto a las cuales debe mencionarse una tercera pieza marmórea del s. IV, con un epitafio cristiano (IRC II 10), y un fragmento de placa de aspecto tardío en piedra caliza, cuya inscripción podría ser igualmente cristiana (AE 2003, 1007 = *HEp* 13, 2003/04, 420).

LECTURA Y ANÁLISIS DE LA INSCRIPCIÓN

A pesar de las reducidas dimensiones del fragmento esonense, la superficie inscrita se encuentra en muy buen estado de conservación; solamente posee un trazo adventicio moderno en el ángulo superior izquierdo, que afecta a una letra pero no impide su lectura. Cuando ingresó en el Museo, la pieza todavía conservaba una ligera capa de verdín en el lateral izquierdo, de lo que se infiere que era esta la parte que afloraba del suelo; el resto parece haber estado enterrado y resguardado. Lo conservado de la cara frontal pulida mide 10,3 cm de alto por 11,55 cm de ancho. La letra es una capital cuadrada de buena factura y elaboración esmerada, de trazo bien perfilado, con remates bastante marcados y surco de perfil en V, cuya profundidad varía entre 0,1 y 0,3 cm. El módulo presenta una altura uniforme de 3,9 cm, con un interlineado de 1 cm y un espaciado entre las letras de 0,4 a 0,6 cm. Se aprecian restos de una sutil línea inferior de pautado en el primer renglón visible de la inscripción. La ausencia de fronteras entre palabras en el texto preservado impide confirmar la existencia de interpunciones.

Se observa el final de dos líneas, a pesar de que, dada la ubicación del agujero para la grapa, es muy posible la pérdida de texto tanto por encima como por debajo de la parte conservada:

Línea 1. De la primera letra visible resta solo el extremo derecho con remate de un trazo horizontal elevado y ha de corresponder a *T*, puesto que la presencia de cualquier otro signo habría dejado vestigios en la superficie del fragmento. Las dos letras siguientes son claras: *R* de bucle cerrado, trazo horizontal bien centrado y apéndice ligeramente curvo, seguida por *I*.

Línea 2. Solo se conserva la mitad inferior del primer signo, que no obstante puede identificarse sin problemas con *L*. A continuación viene otra *L* y un nexo *Æ*, afectado en su extremo inferior por la rotura de la pieza.

-----?
 [---]tri
 [---]llâe
 -----?

La falta de contexto arqueológico y la extrema fragmentariedad de la inscripción dificultan sobremanera el establecimiento de su cronología. No obstante, los rasgos paleográficos de las pocas letras visibles permiten hipotetizar una redacción del texto entre finales del s. I y la primera mitad del s. II, bajo el reinado de los Antoninos. Es particularmente significativa la morfología de *R*, muy similar a la que presenta esta letra en dos inscripciones de la región fechables con toda probabilidad en tiempos de Trajano (*IRC* II 49 y 56). Dicha datación conviene a la práctica totalidad de los testimonios epigráficos aportados por *Aeso* y su territorio⁹, coincidiendo con el apogeo de la ciudad tras el desarrollo que experimentó en época flavia.

El texto visible no admite ninguna restitución segura, pero sí es lícito indagar en algunas de las posibilidades que se abren. En concreto, aunque no se haya podido determinar con seguridad la procedencia exacta del fragmento, el hallazgo de la inscripción en el *ager* de la ciudad, lejos del núcleo urbano y sin signos de haber sido reutilizada, permite plantear su posible pertenencia a un monumento funerario.

El final en *-tri* de la primera línea podría corresponder a un término de parentesco en dativo como *patri* (*IRC* II 38), *fratri* (*IRC* II 30, 45, 49) o incluso *matri*, los dos primeros documentados –según indicamos– en algunos epígrafes del municipio, de carácter tanto honorífico como funerario. No podemos descartar tampoco que se trate de un *cognomen* de tema en *-r*, en el mismo caso; sin embargo, de los que recogen Solin y Salomies¹⁰, solo *Campester*¹¹, *Equester*¹² y *Silvester*¹³ se documentan en *Hispania*, y ninguno de ellos es particularmente habitual. Parece aún menos probable que dicho final en *-tri* pueda corresponder, por ejemplo, al dativo de un idionimo indígena asimilado a la tercera declinación: son pocos los nombres ibéricos atestiguados en epígrafes latinos, sobre todo en Cataluña, donde solo uno supera la mitad del s. I¹⁴.

⁹ *IRC* II 19-21, 23-32, 37-54, 97, 99.

¹⁰ Solin – Salomies 1994: 441.

¹¹ Kajanto 1965: 81, 309; Solin – Salomies 1994: 307; Abascal 1994: 314.

¹² Kajanto 1965: 313; Solin – Salomies 1994: 327; Abascal 1994: 353.

¹³ Kajanto 1965: 58, 91, 310; Solin – Salomies 1994: 404; Abascal 1994: 513.

¹⁴ Un catálogo de estos nombres puede encontrarse en Moncunill 2020: 185-187; véase también Simón 2020. Uno de ellos procede justamente de *Aeso*: se trata de una copa de *terra sigillata* itálica, fechable en época augustea, con un esgrafiado bajo la base que reza *Fuluius Abiner* (*IRC* V 11).

El final del segundo renglón hace pensar, a su vez, en un *cognomen* femenino en genitivo o, más probablemente, también en dativo, por ejemplo *Proximilla*¹⁵ (IRC II 42) o *Catulla*¹⁶, nombre que portaron al menos tres mujeres esonenses: *Porcia Catulla* (IRC II 30, 41, 50), su nuera homónima (IRC II 50) y *Fuluia Catulla* (IRC II 34). Hay que mencionar todavía una *Catulla* que no podemos identificar con seguridad con ninguna de las anteriores (IRC II 46)¹⁷. El nombre presente en la nueva placa podría ser uno de estos dos, pero hay una gran cantidad de alternativas que ni tan siquiera es menester explorar, dada la productividad de los sufijos de diminutivo *-illus*, *-ullus* y *-ellus*¹⁸.

Si, como parece más probable, hubiera que identificar un término de parentesco en la l. 1, y dado que este suele ocupar una posición final dentro de la fórmula funeraria, habría que considerar que falta texto antes del primer renglón visible –como apuntaba, por otro lado, la ubicación del agujero para una de las grapas– y que se trata de una inscripción ofrecida como mínimo a dos personajes: un primero del que solo podría decirse que fue padre, hermano o madre del dedicante, y un segundo, de género femenino, cuyo *cognomen* iría seguido tal vez por la correspondiente indicación de parentesco, por el nombre de dicho dedicante y, eventualmente, por otros elementos. Como en el caso de algunas de las ya mencionadas placas funerarias de *Aeso*¹⁹, y con todas las cautelas que deben adoptarse ante una inscripción tan fragmentaria, podríamos hallarnos de nuevo frente a un monumento de cierta importancia asociado al mausoleo de una familia pudiente, habida cuenta del tipo de piedra empleado.

CONCLUSIONES

La inscripción que aquí publicamos constituye un hallazgo de gran importancia para el conocimiento del hábito epigráfico en *Aeso*, puesto que se trata de la tercera placa de mármol en un *corpus* de más de cuarenta documentos sobre piedra, en su mayoría caliza. A pesar de que la extrema brevedad del texto conservado nos impide abandonar el terreno de las hipótesis, el lugar de hallazgo del epígrafe, a unos kilómetros de los muros de *Aeso*, permite avanzar la posibilidad de que el fragmento corresponda a un epitafio. Este, atendiendo a la restitución más probable para el final de la l. 1 y al resto de consideraciones que de ahí se deducen, podría haber formado parte de una sepultura familiar, en la que se habría honrado la memoria de por lo menos dos difuntos, entre ellos una mujer. La reanudación de la investigación arqueológica en el *ager Aesonensis* y en su núcleo

¹⁵ Kajanto 1965: 303; Solin – Salomies 1994: 386; Abascal 1994: 473.

¹⁶ Kajanto 1965: 128, 250; Solin – Salomies 1994: 311; Abascal 1994: 320.

¹⁷ Fabre, Mayer y Rodà 1985: 83 n. 142 plantean la posibilidad de leer el *cognomen* en una sexta inscripción (IRC II 43: [*Catul?*]*la*[---]), pero se trata, obviamente, de una restitución muy hipotética.

¹⁸ Kajanto 1965: 126-129.

¹⁹ IRC II 30 y 41, 48; *cf.* p. 16.

incrementa, por otro lado, las posibilidades de que se produzcan nuevos hallazgos y se siga contribuyendo, de este modo, al enriquecimiento del conjunto epigráfico más destacado del interior catalán.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal 1994: J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994).
- ESL: M. Navarro Caballero, M. A. Magallón Botaya, “Epigrafía y sociedad de *Labitolosa*”, en M. A. Magallón Botaya, P. Sillières (eds.), *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l’Hispanie citérieure* (Bordeaux 2013) 333-418.
- Garcés – Reyes 2014: I. Garcés Estallo, T. Reyes Bellmunt (coords.), *Aeso, d’oppidum ibèric a municipium romà. Isona, Pallars Jussà* (Barcelona 2014).
- Garcés *et al.* (en prensa): I. Garcés Estallo, M. Á. Cau Ontiveros, T. Reyes i Bellmunt, C. Belmonte Santisteban, X. Bermúdez i López, C. Mas-Florit, “Dinàmiques de la ciutat i del territori d’*Aeso* en època ibèrica i romana. Passat i futur del projecte de recerca d’arqueologia en Isona”, en *Segones Jornades d’Arqueologia i Paleontologia del Pirineu i Aran (Tremp, 31 de maig - 1 de juny de 2019)*.
- IRC II: G. Fabre, M. Mayer i Olivé, I. Rodà de Llanza, *Inscriptions Romaines de Catalogne II. Lérida* (Paris 1985).
- IRC V: G. Fabre, M. Mayer i Olivé, I. Rodà de Llanza, *Inscriptions Romaines de Catalogne V. Suppléments aux volumes I-IV et instrumentum inscriptum* (Paris 2002).
- Kajanto 1965: I. Kajanto, *The Latin Cognomina* (Helsinki 1965).
- Moncunill 2020: N. Moncunill Martí, “Se nommer devant l’autre. L’adaptation des noms ibériques à la formule onomastique romaine”, en C. Ruiz Darasse (ed.), *Comment s’écrit l’autre? Sources épigraphiques et papyrologiques dans le monde méditerranéen antique* (Bordeaux 2020) 173-189.
- Pérez 1994: A. Pérez Almoguera, “Dos nuevas inscripciones de Isona, Pallars Jussà. Los *Antonii* de *Aeso*”, *Pyrenae* 25 (1994) 205-213.
- Simón 2020: I. Simón Cornago, *Nombres ibéricos en inscripciones latinas* (Pisa-Roma 2020).
- Solin – Salomies 1994: H. Solin, O. Salomies, *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum* (Hildesheim-Zürich-New York 1994).
- TAB: *Tabula Imperii Romani. Hoja K/J-31, Pyrénées Orientales-Baleares* (Madrid 1997).